



Confucio

Mitología y perspectiva histórica de los cinco clásicos confucianos

Julio López Saco

ESCUELA DE HISTORIA, UCV
CARACAS-VENEZUELA
yogonbus@hotmail.com

Resumen

La literatura china clásica confuciana, reglamentada por la ortodoxia oficial confuciana y sometida a una estricta valoración de los componentes ético-morales individuales y colectivos, es la base de la formación de las líneas maestras del pensamiento chino a lo largo de su historia. Cada obra, por separado, se refiere a algún aspecto vital, individual o social. Estos clásicos son, en consecuencia, los custodios de la autoridad que procede de los héroes-sabios arcaicos de carácter mítico, aunque con el tiempo adquirieron una función política al vincularse con las imágenes de los sabios reyes como ejemplos de gobierno bueno y virtuoso.

Palabras clave: literatura, Confucionismo, mitología, ética.

Mythology and historical perspective of the five confucian classics

Abstract

The Confucian classical Chinese literature, regulated by the official Confucian orthodoxy and subject to a strict appraisal of its individual and collective ethical-moral components, is the starting point of the development of the broad outlines of Chinese thinking throughout its history. Each separate work refers to an aspect of life, individual or social. These classics are thus the custodians of an authority that derives from the ancient mythical hero-sages, though with the passing of time they took up a political role as they linked up with the images of the wise kings as examples of good and virtuous government.

Key words: literature, Confucianism, mythology, ethics.

Si tenemos que ofrecer algunas consideraciones referentes a las características particulares de la literatura china clásica confuciana, debemos empezar señalando que las fuentes chinas antiguas presentan ciertas peculiaridades genéricas que es necesario puntualizar para, así, establecer la serie de pautas intrínsecas a la literatura arcaica. Una de ellas es la habitual y numerosa presencia de comentarios y sub-comentarios sobre la masa relativamente pobre de literatura antigua, lo que trae consigo la existencia de variadas y, en ocasiones, diferentes interpretaciones ya desde antiguo, factor esencial a tener en cuenta al valorar el conjunto del corpus textual. A esta singularidad debe añadirse la presencia en algunas obras de diversos autores, o de textos de épocas diversas y distintas entre sí recopiladas en grandes compendios, lo que hace bastante complicada cualquier sistematización de fuentes. Por si esto no fuese suficiente, también la elaboración de las mismas suele dilatarse en el tiempo, dificultando, por consiguiente, la contextualización cronológica precisa. Entre las voluminosas y muy abundantes fuentes existen, desde antaño, jerarquías en función de su mayor o menor rango de autoridad para los chinos. Aquellas de mayor prestigio, como regla de sabiduría y de la vida socio-personal, son las denominadas *jing*, es decir, clásicos o libros canónicos de tinte confuciano, entendidos como la urdimbre fundamental a partir de la cual la cultura arcaica era tejida, y como las artes fundamentales de la civilización. Estos clásicos son cinco, *Liujing*, aunque en ocasiones se contemplan seis, denominados por ello *Liuyi* o Seis Artes. Se trata, sin duda alguna, del punto de partida de la formación de las líneas maestras del pensamiento chino a lo largo de la historia, aunque reglamentados por la ortodoxia oficial confuciana y subyugados por la valoración de los componentes ético-morales individuales y colectivos o sociales. Cada uno, por separado, se refiere a algún aspecto vital, individual o social: el *Shijing* a los sentimientos y emociones; el *Shujing* a los acontecimientos históricos; el *Lijing* al comportamiento y la actitud ritual debida en diferentes oportunidades; el *Yijing* al comportamiento de la naturaleza a partir de *yin* y *yang* y de sus interrelaciones generadoras, y el *Chunqiu* a las categorías y los títulos.¹ Los clásicos son, por lo tanto, los auténticos custodios de la autoridad que procede de los héroes-sabios arcaicos míticos. No obstante, con el tiempo, también adquirieron una función política al vincularse directamente con las imágenes de los sabios reyes como ejemplos supremos, pues ofrecían a los gobernantes de la época una impresión indeleble para llevar a cabo un gobierno sabio y benevolente. Por este motivo, en época

Han, el Estado, además de oficializar el confucianismo como ideología propia, estableció los clásicos como ortodoxia y como un mecanismo para entrenar y reclutar la burocracia necesaria para cubrir los diferentes rangos de la administración centralizada imperial. Aunque los clásicos comprenden un grupo heterogéneo de libros con diversos géneros y de diferentes fuentes, muchos acabaron incluyendo diversos comentarios antiguos, que terminaron adquiriendo el estatus también de clásicos, aunque siempre menores, como los Anales de Zuo o el glosario Erya, entre otros.

En el año 175, a partir de un decreto oficial de Ling Di, comenzarán a inmortalizarse en piedra estos clásicos confucianos para procurar su permanencia eterna y resaltar su valor ético-moral. Este proyecto, que dio lugar a los Clásicos en Piedra Xiping (*Xiping shi jing*), culminó en 183, cuando se ubicaron los bloques pétreos en frente del salón de lectura de la Academia Imperial en Luoyang. Unos años después, perdidas estas losas, se proyectó esculpir de nuevo los clásicos en piedra, en concreto, durante la era Zheng shi (240-249), de la dinastía Wei, lo que dio lugar a los Clásicos Pétreos en Tres Estilos, o *San ti shi jing*. Habrá que esperar al siglo IX, en particular al año 837, para ver grabados una vez más, y de nuevo gracias a un decreto imperial, estos famosos clásicos confucianos, en lo que se ha llamado los Clásicos en Piedra Kai Cheng (*Kai Cheng shi jing*).

Yijing, conocido como *Libro de los Cambios*, es considerado el primer trabajo “pre-filosófico” en China, una obra que reemplazaría los textos de los huesos, de finalidad adivinatoria y oracular, y las ramas de aquilea, que también se usaban en la adivinación. En sus más remotos orígenes (siglo VIII a.C.) pudo haber sido una colección de textos de signo pronóstico referidos a un ambiente agrícola que, con el paso del tiempo, se combinaron con prácticas adivinatorias llevadas a cabo con ramas. Aunque tradicionalmente ha sido considerada una obra inspirada por parte de los Cuatro Sabios –Fuxi, Zhougong, el rey Wen y Confucio– *Yijing* es una fuente de sabiduría pergeñada por los escribas de la corte de los Zhou occidentales, conformándose, por consiguiente, como la fuente sobre la que un gran número de comentaristas han establecido contextos de carácter metafísico, moralista y soteriológicos.² Sus secciones más antiguas, denominadas Cambios de Zhou –*Zhouyi*– son pequeños dichos y fórmulas que explican el significado que debe ponerse sobre un hexagrama. Estas partes, conocidas como *duan*, juicio, y *yao*, líneas, pueden, en efecto, datar de (circa) 800 a.C. El término *Yijing* se

refiere, en un sentido estricto, a los textos de las Mutaciones de Zhou y a las Diez Alas. Es un libro³ que indaga el curso de los acontecimientos a partir de un método deductivo que parte de la idea del retorno cíclico de las cosas. Su sabiduría radica en saber que existe una ley natural de las mutaciones y cómo actúa para conocer el curso de los hechos. El *Yijing* reproduce en sus sesenta y cuatro hexagramas, conformados por las combinaciones de líneas quebradas *yin* y continuas *yang*, las transformaciones del universo en su escala macrocósmica y microcósmica o humana.⁴ En su seno están, por consiguiente, los principios de la metafísica, la cosmología y la teoría política china, que serán desarrollados posteriormente y empleados durante siglos. Por medio de esta obra se deseaba predecir las diferentes situaciones del Cosmos y regular las acciones personales, particulares o públicas, en relación a las fuerzas primigenias de la naturaleza y sus mecanismos de acción. Los hexagramas se empleaban para explicar los problemas intelectuales de la creación y para mostrar cómo el balance armonioso y equilibrado de los estados cielo-tierra-hombre podía, y debía, mantenerse. El *Yijing* es considerado, en definitiva, como un extenso “poema circular”, cuya estructuración y temática representan la transformación de las cosas que conforman el universo, así como la descripción del cambio, presentado como la verdadera imagen de lo real.

El libro Mutaciones de Zhuo se compone estructuralmente de tres partes: el Libro I, donde se describen los hexagramas; el Libro II, “El Material”, dividido en dos partes, una sapiencial, con los Fundamentos y las Argumentaciones, y otra formal (La estructura de los signos y Acerca de la obtención del oráculo); finalmente, el Libro III, donde se comentan brevemente los hexagramas.⁵ Estamos, por lo tanto, ante una obra que destaca la idea dinámica del Universo, no concebido causalmente, sino de modo sincrónico, y que tiene una estructura triádica: en términos filosóficos, *dao*; desde un ángulo cosmológico abstracto e idealizado, el Cielo; en términos antropológicos, el hombre, la vida y su despliegue en el mundo. Desde esta perspectiva, el cosmos es una sucesión natural e ininterrumpida de ocurrencias espontáneas y disoluciones en armonía con *dao*, con un sentido prístino de unidad que, en otras obras posteriores, de corte daoísta (*Daodejing*, en particular, pero también *Zhuangzi*), acabará connotando ideales de tendencia cosmogónica.⁶

Las traducciones modernas del *Yijing*, vertidas en lenguas occidentales, son muy abundantes, y muchas son de alta calidad. Podemos destacar, en lengua inglesa, la clásica de J. Legge, *The I Ching*, en *Sacred*

Books of the East, vol. 16., 1885 (Dover Publications, Nueva York, 1966); la de Blofeld, J., *The Book of Change*, George Allen & Unwin, Londres, 1965, y aquella de Wilhelm, R., *The I Ching or Book of Changes*, 2 vols., Bollingen Series, 19, Nueva York, 1950 (Routledge & Kegan, P., Londres, 1951). En español, una traducción útil, aunque sin un extenso aparato crítico, es la de M. Laver, *I Ching*, edit. Akal, Madrid, 1990.

Lijing,⁷ *Libro de Ritos o de las Ceremonias*, uno de los Cinco Clásicos de la antigüedad china, es un tratado anónimo del período Zhou tardío y de la primera etapa de la dinastía Han. En él se compendian diversos textos recopilados por los confucianos⁸ entre los siglos III y II a.C., aunque, en su origen, pertenezcan a épocas muy anteriores. Dividido en cuarenta y seis secciones, formaba parte de uno de los cuatro libros que comprendía *Zhouli* o Instituciones de Zhou, serie de codificaciones hechas al respecto de *li*, es decir, de las reglas convencionales o de las líneas maestras del comportamiento, cuyo necesario cumplimiento era imprescindible para el mantenimiento de la estabilidad socio-política. Se trata, por consiguiente, de un auténtico código de conducta que intenta mostrar cuál es el comportamiento adecuado a cada hecho o circunstancia de la existencia humana, señalando la preeminencia del ritual como principio regulador, potestad del rey-sabio, y utilizado para pergeñar el orden cósmico y social.⁹ Los ritos, *li*, divididos en cinco grupos –de fiesta, de duelo, militares, de hospitalidad y de alimentación– son expresión de la justicia celestial: una manifestación o testimonio directo de las fuerzas de lo alto. La obra se estructura en cinco grandes apartados: el primero, de discursos genéricos sobre el ritual; el segundo, sobre las interpretaciones de los ritos más antiguos (en concreto, en la sección denominada Ritos de Etiqueta y el Ceremonial); el tercero, en base a testimonios de dichos y hechos de Confucio y sus discípulos; el cuarto, conformado por diversas reseñas de antiguas ceremonias; y finalmente un apartado que contiene antiguos aforismos, máximas y proverbios. La obra, entendida como una antología ritualística de antiguos usos, anécdotas y prescripciones, también fue dividida por Liu Xiang (798 a.C.), en once categorías de acuerdo a su temática, destacándose los Discursos Comprensivos, Pesos y Medidas, Sacrificios, Vestimentas del Luto y Actividades Auspiciosas.¹⁰ En el *Lijing* se encuentra la Gran Enseñanza, breve tratado con algunos comentarios canónicos atribuidos a un seguidor de Confucio llamado Zengzi, y se integran el *Yili*,¹¹ Libro de las Observancias y el Ceremonial, y el mencionado *Zhouli* o Ritos de Zhou,¹² cuya temática aborda los rituales cortesanos y las características de la administración de gobierno.

El capítulo denominado Las Ordenanzas de cada mes, *Yueling*, es el más destacado en lo que respecta a la plasmación de informaciones de carácter mitológico. Del *Lijing* fueron retirados definitivamente un par de capítulos que acabaron convirtiéndose en libros independientes, el *Da Xue* o Gran Estudio y el *Zhong Yong*, el Justo Medio. Ambos, acompañando al *Lun yu* (Analectas) de Confucio, y al *Mengzi*, constituyen la literatura confuciana denominada *sishu*. Estos cuatro escritos, sumados a los cinco clásicos mencionados, forman los nueve clásicos.

Se han hecho traducciones de *Lijing* a varias de las lenguas occidentales más importantes; en concreto, al francés, al italiano y al inglés. De todas ellas, se destacan las versiones clásicas de Séraphin Couvreur, *Li Ki ou Mémoires sur les bienséances et les cérémonies (Li chi)*, 2 vols., Mission Catholique, Ho Kien Fou, 1913 (reimpreso en 1928 y después en Leiden, 1950), y de James Legge, *Li Ki (The Book of Rites)*, Sacred Books of the East, vols. 27-28 (Sacred Books of China, vols. 4-5), Londres, 1885 (reimpresión en 1926; luego en Motilal Banarsidass, Nueva Delhi, 1966-1968; en 1976, en la edición a cargo de F. Max Müller, y finalmente en la de Kessinger Publishing, Nueva York, 2004, que es la más reciente) versión esta última que es hasta el momento, la más empleada en los estudios sinológicos occidentales (sin contar, naturalmente, aquellas ediciones en su lengua original, el chino clásico).

Shijing, por su parte, traducible como *Libro de las Canciones*, *Poesías o de las Odas*, está conformado por una colección de poesías escritas en la época Zhou, y en concreto en el período de Primaveras y Otoños (771-484 a.C.), divididas en varios capítulos: *Daya*, *Xiaoya*, *Guofeng*, *Zhuosong*, *Lusong* y *Shangson*, que abarca unos 305 poemas. En esta obra, escondidos bajo el reflejo de un florido lenguaje poético, se identifican algunos esquemas y motivos mitológicos presentes en una experiencia mítica arcaica. *Guofeng* agrupa composiciones populares de origen presumiblemente campesino, procedentes de quince antiguos principados de época Zhou; *Daya* y *Xiaoya*, son poemas cortesanos cuyos contenidos se acompañaban de música y danza, mientras que los elogios o *song* –*Lusong*, *Shangson* y *Zhuosong*– son un grupo de cuarenta panegíricos y cantos de sacrificio dedicados a difuntos y egregios personajes.¹³ Esta primigenia antología de poesía china fue conocida, en principio, como *Poemas y Trescientos poemas*. Más tarde, Xunzi rebautizó el texto con el nombre con el que hoy se le conoce. Finalmente publicado hacia el siglo VI a.C., aunque de una antigüedad que puede remontarse al siglo IX a.C., *Shijing* fue el resultado del minucioso trabajo

de funcionarios enviados por los reyes a recopilar canciones populares, que serían interpretadas posteriormente en palacio y conformarían, así, el núcleo de la composición de la música de la corte. Si bien los poemas no son anotaciones históricas en sí mismas, reflejan hechos sociales característicos de los campesinos y soldados. Aunque los orígenes míticos chinos aparecen aquí escondidos o inhibidos, la obra es un reflejo de los ambientes sociales, profundamente religiosos, de la dinastía Zhou, y de varias características propias de la vida cotidiana. A pesar de su carácter cortesano y su tono religioso, en *Shijing* late el fundamento de la historiografía y la filosofía de corte confuciano, pues Confucio, sus acólitos y seguidores, trataron el texto como una obra válida para la enseñanza, en sus escuelas, de la política y la diplomacia, y asimismo como un escrito ético, fundamental para la preparación de una persona culta o de un letrado —si bien es inocultable en él la vida espiritual del pueblo chino arcaico plasmada de forma amable y profundamente emocionante—. A pesar de su no muy amplio colorido mítico o religioso, *Shijing* contiene ciertos poemas narrativos sobre las proezas de los antepasados de la dinastía real y de los héroes que se hacen renombrables en su rechazo de las agresiones externas. Las temáticas principales de las canciones populares se centran en el matrimonio, el amor, el trabajo en el campo y las injusticias sociales, mientras que los poemas de los nobles (es decir, los *Ya*), se refieren, principalmente, a banquetes, guerras y cacerías. De un modo genérico, por lo tanto, la obra retrata las costumbres y las realidades sociales de la época de predominio de las sociedades feudales.

Existe una traducción española, muy competente, de los poemas del *Shijing*: la de Carmelo Elorduy titulada *Romancero chino*, edit. Nacional, Madrid, 1984. Igualmente, hay dos traducciones inglesas clásicas, buenas aunque ya un tanto antiguas: la de B. Karlgren, *The Book of Odes*, The Museum of Far Eastern Antiquities, Estocolmo, 1950, y la de A. Waley, *The Book of Songs (Che-king)*, John Murray edit., Londres, 1937.

Shujing o *Shangshu* (Clásico de la Dinastía Shang o de los Documentos), es un armonioso compendio de fuentes distintas encuadradas entre el segundo milenio y el siglo VIII a.C. Aunque algunos de sus textos pueden deberse a la época del duque de Zhou, en el siglo IX a.C., la mayoría de los que nos han llegado son posteriores. Entendido como fundamento de la filosofía política china, contiene los escritos más arcaicos de la literatura tradicional, pero casi la mitad del texto fue falsificado hacia el siglo IV. Es una recopilación de presuntos discursos,

sermones, consejos, alocuciones e instrucciones de gobierno que se suelen atribuir a los míticos soberanos de la antigüedad, Yao, Shun y Yu, a sus ministros y funcionarios subalternos, desde la dinastía Xia a la Zhou. Se trata, por consiguiente, de un auténtico manual político, libro de historia y breviario de sabiduría moral que se explicita y se organiza en seis partes,¹⁴ en forma de edictos y exhortaciones públicas de reyes y dignatarios. Este clásico de la historia que hoy conocemos es un trabajo editado en el período Han por parte de diversos autores anónimos racionalistas, un grupo de teóricos políticos que sintetizan episodios antiguos, combinando historia reconstruida desde la época más remota –cuando se cree fue fundado el reinado de Yao– con materiales míticos reinterpretados. El texto se esquematiza en secuencias cronológicas que corresponden a los cuatro períodos más antiguos de la historia china: Yu shu, Xia shu, Shang shu y Zhou shu. La composición de la obra cubre, así, 81 documentos originales, un material legendario (perteneciente al período de Yao y Shun), otro semi-histórico, de la dinastía Xia, treinta y un libros de época Shang y treinta y ocho de los primeros cinco siglos de la etapa Zhou.¹⁵

Chunqiu, Primavera y Otoño o Anales del Principado de Lu, es una obra que relata los principales acontecimientos del reino de Lu desde 722 a 478 a.C., con una clara intención: operar como correctivo moral. Buena parte de su contenido se refiere a las ceremonias religiosas y de corte, así como a las relaciones diplomáticas entre Lu y otros Estados. Aunque presenta diversas notas acerca de los asuntos internos de Lu, el texto contiene también ocasionales recuerdos de inundaciones, eclipses, terremotos y otros prodigios de la naturaleza, de difícil explicación científico-racional. Su carácter lacónico y de difícil comprensión hace que sea menester acompañarlo de sus comentarios canónicos principales: *Gongyang*, *Guliang* y *Zuozhuan*, que han fomentado estudios hermenéuticos muy profundos.¹⁶ Es muy probable que estos comentarios hayan surgido de diferentes escuelas de interpretación. Los dos primeros pudieron ser representantes de la escuela de los Nuevos Textos, y el tercero, de la escuela de los Viejos Textos. Los tres, en cualquier caso, comentan, en un tono político y moral, el texto del *Chunqiu* a través de un método de preguntas y respuestas.¹⁷ En función del léxico confuciano esta obra clásica tendría tres apartados o secciones evolutivas, correspondientes a tres edades en la evolución de la sociedad: desde la decadencia, pasando por las postrimerías de la paz, hasta la paz universal definitiva.

Los Ocho Trigramas del Yijing (Bagua 八卦) son:	
Qian 乾 (Lo creativo, el Cielo)	☰
Kun 坤 (Lo receptivo, la Tierra)	☷
Kan 坎 (Piscina peligrosa, Agua)	☵
Li 離 (Aferrarse, Fuego)	☲
Zhen 震 (Potencia emocionante, Trueno)	☳
Gen 艮 (Detención del movimiento, Montaña)	☶
Xun 巽 (Penetración suave, Viento)	☴
Dui 兌 (Alegría y placer, Pantano)	☱

1. Trigramas del *Yijing* o Libro de los Cambios. Los trigramas, como imágenes de los procesos de cambio, se leen de abajo hacia arriba, representando la línea inferior la tierra, la superior el cielo y la del medio la humanidad.



2. *Shijing* escrito sobre tablillas de bambú. Colección de 305 poemas escritos en época Zhou, en el período de Primavera y Otoño (771-484 a.C.).

Notas

- ¹ Sobre todas estas relaciones pueden verse Elorduy (trad.) (1991, p. 243 y ss) y Yinglin (2000, pp. 83-90).
- ² Acerca de los comentarios y tradiciones exegéticas del texto es imprescindible Linfeng (comp.) (1975). E. L. Shaughnessy cree que debe emplearse el término *Zhouyi* para referirse a las partes originales del texto,

- los hexagramas y las relaciones de líneas, y el vocablo *Yijing* para aludir al texto canónico completo, que incluye naturalmente las Diez Alas. Véase al respecto: Loewe (1993, capítulo “I Ching”, pp. 216-228).
- ³ *Yijing* es por consiguiente, un conglomerado de escritos en función de un núcleo primitivo llamado Zhouyi, de época Zhou, que recoge las versiones Lianshan de la dinastía Xia, y Guizang, de la Shang, y que sirvieron como guía adivinatoria a la corte Zhou, en concreto en los aspectos de gobierno, sacrificio y poder militar. A este núcleo arcaico se acabó añadiendo tardíamente (siglos III-II a.C.), las Diez Alas, comentarios al texto primitivo, que conformaban una rudimentaria cosmología. Sus primeras citas aparecieron en el Comentario de Zuo, *Zuozhuan*, del siglo IV a.C., donde se le percibe como un “manual adivinatorio” que los estadistas consultan a un nivel personal o político. Véase al respecto: Prevosti i Monclús (coord.) (2005, 78-79), y López Saco (2004, p. 35).
 - ⁴ La obra se basa primordialmente, en las representaciones de dos fuerzas polares que, por su dinamismo, dan origen a todo. Su interacción engendradora de los cambios se interpreta como el movimiento incesante de *dao*. Acerca de los clásicos y la influencia confuciana, véase Román (2004, p. 360 y ss).
 - ⁵ La tradición mítica hizo al héroe-dios Fuxi, pater, en algunas tradiciones mitológicas, de Nüwa, el inventor de los trigramas a partir de la minuciosa observación de los comportamientos celestes y terrenales naturales, así como de la impronta dejada por las huellas tridigitales de las aves. Véase, acerca de los comentarios insertos en el *Yijing*: Cheng (2002, p. 237).
 - ⁶ Sobre la estructura de este clásico y su orientación semántica es interesante el artículo de Tiemblo, A. (2005). “Aproximaciones a la escatología de la antigüedad oriental I: la China antigua”. *Revista de Arqueología*, n° 285: 36-45, pp. 42 y 44. Al respecto del rol “cosmogónico” de *dao* puede verse López Saco, J. (2004). “Dao: unidad, vacío, totalidad: ¿una visión generadora y orgánica del cosmos?”. *Lógoi*, n° 7: 215-228, UCAB.
 - ⁷ El término *li* se suele traducir por rito, ceremonia, aquello que es conveniente. Indica, por lo tanto, *patrones* de conducta en cuanto al uso adecuado de los vehículos materiales por medio de los cuales se objetivan los valores morales. El gobierno mediante los ritos o Li Zhi, será la forma de gobierno propugnada por los rujia, Escuela de los Letrados, durante las épocas de Primavera y Otoño y los Reinos Combatientes. Este sistema se relaciona con las jerarquías, infeudación y privilegios hereditarios de la nobleza esclavista que se instaura con Zhou Gong en la dinastía Zhou del Oeste.
 - ⁸ Se cree que fue compilado por Tai Sheng (llamado, además, Tai el Menor, y conocido, también, como Xiao Dai, personaje que vivió en el siglo I a.C.). Diversos comentarios han surgido sobre este texto: los de Zheng Xuan en el siglo II, aquellos de Gong Yingda, entre los siglos VI y VII, y las glosas

vertidas por Lu Yuanlang a comienzos del siglo VII. La principal edición es la de Yue Ge (1173-1240), denominada Liji chusu, reimpresa en la edición Sibubeiyao del primer tercio del siglo XX (Shanghai, 1927-1936, Zhonghua shuju).

- 9 Las instituciones chinas de la antigüedad adquirirían su prestigio en virtud de su vinculación a la normativa emanada de la naturaleza que señala el *Lijing*. Sobre este particular aspecto véase Levi, J. (1991). *Los funcionarios divinos. Política, despotismo y mística en la China antigua*. Madrid: edit. Alianza, pp. 133-134. Sobre la estructura interna de este clásico es interesante Xinzhong, Y. (2001). *El confucianismo*. Madrid: Cambridge University Press, pp. 90-91 y ss., y García Font, J. (1988). *Dioses, ideas y símbolos de la China*. Barcelona: edic. Fausí, Barcelona, pp. 140-143.
- 10 Es bastante probable que ciertas partes constitutivas del tratado se hubiesen originado en el Xunzi y en el Lüshi chunqiu. Acerca de las fechas de composición, contenido y ediciones del *Lijing*, es imprescindible, Loewe, M. (edit.). *Early Chinese Texts... Op.cit.*, pp. 293-297.
- 11 En diecisiete capítulos se describe el debido comportamiento en los funerales, las bodas, las audiencias en la corte y en el seno de la familia. Algunas secciones del *Yili* han sido encontradas en una tumba que data del último cuarto del siglo I a.C. Hay una clásica edición en inglés: Steele, J. (trad.) (1917). *The I-li or Book of Etiquette and Ceremonial*. 2 vols. Londres: Probsthain.
- 12 También “Instituciones de Zhou”, serie de codificaciones hechas al respecto de *li*, es decir, de las reglas convencionales o de las líneas maestras del comportamiento, cuyo necesario cumplimiento era imprescindible para el mantenimiento de la estabilidad socio-política. En doce capítulos se hace una descripción bastante idealista de las instituciones de gobierno que se cree fueron adoptadas a comienzos de la dinastía Zhou. Existe una magnífica traducción en francés, aunque bastante antigua: Biot, E. (trad.) (1851) *Le Tcheou-li ou Rites des Tcheou*. 2 vols. Hachette: París. En la sección llamada *Liyun* o Evolución de los Ritos, se habla del más remoto pasado cuando el mundo pertenecía a todo, a la Gran Unidad original (*datong*), así como de una época algo posterior dominada por reyes míticos arcaicos y sabios llamada *xiaokang* o Prosperidad Menor.
- 13 Al respecto de la estructura y temática de esta arcaica antología poética china puede revisarse Chen (2002, pp. 17-19). Las tres partes de la obra, Feng, Ya y Song, significan respectivamente: canciones populares locales, canciones de la capital y cercanías e himnos y cantos de elogio. Sobre este clásico y la demás literatura clásica véase también López Saco (2008, pp. 141-145).
- 14 Las Normas o *dian*: los principios básicos del Estado. Los Proyectos o *mo*: planes gubernamentales. Las Exhortaciones (*xun*): acerca de las actitudes de

los altos funcionarios. Los Edictos, *gao*: en donde se recogen los mandaos de los emperadores. Los decretos o *shi*: específicamente para movilizar al ejército. Y, finalmente, las Órdenes (*ming*) o prescripciones del Estado. Parte integrante del clásico es el capítulo denominado *Hongfan* o Gran Regla, primer ensayo filosófico sobre el poder monárquico, y tratado clave para comprender la cosmología y metafísica chinas, así como la idea del Mandato del Cielo y otra serie de conceptos políticos, morales y religiosos básicos del pensamiento chino. En este sentido, los documentos que *Shujing* reúne se pueden dividir en dos grupos: el de discursos que se retrotraen a época Zhou antigua; y los discursos de propósitos, tratados de principios abstractos de gobierno y descripciones idealizadas de las hazañas de los arcaicos y míticos sabios-reyes. Así pues, en este vasto texto encontramos desde diálogos entre el rey y sus ministros, consejos ministeriales y pronunciamientos reales, hasta arengas en el campo de batalla y privilegios reales conferidos a ciertos individuos.

- ¹⁵ Véase al respecto: Legge, J., (trad.) (1879, Vol. 3, p. 12 y ss). No obstante, los doce capítulos que se atribuyen al reinado del rey Cheng y al tiempo en que el duque de Zhou actuó como regente, son el núcleo esencial del verdadero *Shangshu*.
- ¹⁶ Esta serie de comentarios explican el significado del *Chunqiu* palabra a palabra, en forma de una serie de planteamientos de diversos interrogantes y sus respectivas respuestas, confiriéndole al texto un elevado valor moral.
- ¹⁷ Véase: Loewe (1993, p. 67). Algunos fragmentos de estos comentarios han sido traducidos y comentados con mucha solvencia en Malmqvist, G. (1971 /1977, n° 43: 67-222, y n° 49: 33-214).

Referencias

- Chen, G. (2002). *Poesía clásica china*. Madrid: Cátedra.
- Cheng, A. (2002). *Historia del pensamiento chino*. Barcelona: Bellaterra.
- Elorduy, C., (trad.) (1991). *Chuang-tzu*. Caracas: Monte Ávila.
- García Font, J. (1988). *Dioses, ideas y símbolos de la China*. Barcelona: Fausí.
- Legge, J., (trad.) (1879). *Shu King, the Book of Historical Documents*, The Sacred Books of the East, vol. 3, Londres.
- Levi, J. (1991). *Los funcionarios divinos. Política, despotismo y mística en la China antigua*. Madrid: Alianza.
- Linfeng, Yen (comp.) (1975). *Wujiu beizhai Yijing jicheng*. Taipei: Chengwen.
- Loewe, M. (edit.) (1993). *Early Chinese Texts. A Bibliographical Guide*, Berkeley: The Institute of East Asian Studies, University of California.
- López Saco, J. (2004). «La mitología tradicional en la literatura china antigua», *Quincunce*, n° 8: 31-36.

- _____. (2004) «Dao: unidad, vacío, totalidad: ¿una visión generadora y orgánica del cosmos?». *Lógoi*, n° 7: 215-228.
- _____. (2008). *La antigüedad China. Reflexiones de historia antigua de Oriente*. Caracas: Comala.com
- Malmqvist, G. (1971-1977). «Studies on the Gongyang and Guliang commentaries», *BMFEA*, n° 43: 67-222, y n° 49: 33-214.
- Prevosti I Monclús, A., (coord.) (2005). *Pensamiento y religión en Asia oriental*. Barcelona: UOC.
- Román, M.T. (2004). *Sabidurías orientales de la antigüedad*. Madrid: Alianza.
- Tiemblo, A. (2005). «Aproximaciones a la escatología de la antigüedad oriental I: la China antigua». *Revista de Arqueología*, n° 285: 36-45.
- Xinzhong, Y. (2001). *El confucianismo*. Madrid: Cambridge University Press.
- Yinglin, W. (2000). *Sanzijing. El Clásico de Tres Caracteres* (Ibáñez Gómez, D., trad.). Madrid: Trotta, Pliegos de Oriente.